NO MAS NEUTRALIDAD: ROMPIENDO ESTEREOTIPOS SEXUALES

Por: Ken Kroll y Erica Levy Klein

A Publication of the Amputee Coalition of America
inMotion
inMotion Volumen 12, Número 3 · Mayo/Junio 2002

Translated by: Alberto E. Castillo Moreno O. P.
inMotion Volume 12 · Issue 3 · May/June 2002: Neutered No More...Shattering Sexual Stereotypes

Aunque actualmente mas de 56 millones de personas con discapacidades están viviendo dentro de los Estados Unidos, y el Congreso aprobó claramente la legislación sobre los derechos de los discapacitados en 1990, el derecho a la satisfacción y expresión sexual de las personas discapacitadas permanece como el último tabú, la última frontera en el largo camino hacia la igualdad.

Nadie sabe exactamente como se difunden las creencias erróneas acerca de la asexualidad de las personas discapacitadas, pero Dianne Piastro, autora de la columna periodística nacional “Viviendo con una Discapacidad,” reporta que recibe docenas de cartas anualmente de lectores no discapacitados preguntando si es posible el sexo en cualquier forma, para alguien quien es discapacitado. Aunque imágenes muy positivas y con carga erótica, de personas discapacitadas, han sido vistas en películas como Regreso a Casa, Mi Pie Izquierdo y Nacido el 4 de Julio, la sociedad todavía tiende a segregar a las personas discapacitadas y negar su derecho a participar plenamente en relaciones sociales, románticas y sexuales. Esto contribuye a una carencia muy extensa de comprensión acerca de las discapacidades – especialmente si ellas atañen a la sexualidad y expresión sexual.

Dianne Piastro escribe:

“Una de las interpretaciones incorrectas más comunes, acerca de las personas con discapacidad, es que ellas no pueden tener sexo, no desean sexo o no están interesadas en sexo. Parece que las personas piensan que una discapacidad neutraliza su sexualidad. Esta actitud puede ser encontrada aún entre profesionales, quienes trabajan con personas discapacitadas. Desafortunadamente, esta actitud de las personas son frecuentemente percibidas, convirtiéndose en la manera que ellos se perciben a si mismos.

Gary, un director de preparatoria de 55 años de edad con cuadriplejia, ilustra como aún profesionales con conocimientos pueden inadvertidamente perpetuar mitos dañinos acerca de la discapacidad y sexualidad.

Gary se convirtió en un cuadripléjico a sus 20 años de edad, cuando una poderosa ola lo atrapó por detrás y lo lanzó de cara hacia unas rocas, mientras nadaba con algunos amigos del ejercito. Gary dice que todavía puede recordar la extraña sensación de un fuerte chasquido, significando que su cuello se había roto en la sexta vértebra cervical.

Un especialista en lesiones de la columna vertebral, en el Hospital de la Administración de Veteranos donde Gary fue diagnosticado, le dijo que se podía esperar que estuviera permanentemente paralizado del cuello hacia abajo. Sin embargo, después de varios meses de tracción y terapia de rehabilitación, Gary descubrió que él todavía podía mover sus brazos (aunque no sus manos), y tenía casi la sensación completa en sus hombros y pecho, a nivel de las tetillas. Asimismo, él descubrió que tenía movimiento

limitado en una pierna.

Después de otros seis meses de intensa terapia física y ocupacional, Gary empezó a utilizar una silla de ruedas, cuidando por si mismo de sus necesidades básicas y conduciendo un automóvil equipado con controles adaptados. Él estaba aliviado de ser independiente una vez mas, pero entristecido porque sentía sus prospectos desiertos, para nuevamente tener una relación romántica o sexual.

Cada vez que le preguntaba a su doctor lo que su discapacidad todavía podía permitirle para realizar sexo, Gary era replicado que tenía que ser realista. “Solamente acepte su situación y no mire hacia atrás,” le aconsejaba el doctor.

No obstante, cuando Gary conoció a Beverly, empezó a cuestionar este consejo. Fue de mucha ayuda que, desde el inicio de su relación, ambos físicamente se atraían intensamente. Aunque Beverly sabía que el doctor de Gary le había informado a él que nunca sería capaz de funcionar sexualmente nuevamente, la química entre ambos fue innegable. Y, para el deleite de Gary, él descubrió que a pesar de ser paralítico, su relación con Beverly le despertaba sensaciones de excitación sexual que él nunca había pensado que experimentaría nuevamente.

Lentamente, a medida que Gary y Beverly llegaban a ser más íntimos, Gary descubrió que todavía podía experimentar algunas sensaciones de excitación y estimulación sexual. Fue capaz de volver a dirigir estas sensaciones hacia áreas en donde no estaba completamente paralizado. Por ejemplo, sus hombros y pecho eran mucho más erógenos. Y, aunque no podía obtener una erección completa, descubrió que podía disfrutar el profundo placer de una satisfacción sexual. Las escenas, sonidos y olores del sexo, acoplados con la estimulación de Beverly de sus nuevas zonas erógenas, animaron a ambos para redefinir la forma en que Gary experimentaba el sexo. A medida que los meses pasaron, Gary y Beverly descubrieron que, con períodos extensos de tierno juego previo, Gary podía tener una erección parcial y aún, a veces, eyacular.

Inútil decir que Gary ya no acepta las palabras que él escucha. “Para un sujeto que ellos abandonaron hace años, pienso que lo estoy haciendo muy bien.”

Beverly concuerda. “Aún después de 13 años de matrimonio, él es todavía el hombre más sexy que pude haber conocido,” dice ella con un guiño en su ojo.

La historia de Anne, una mujer con paraplejia como resultado de un accidente esquiando, se parece fuertemente a la historia de Gary, en términos de información inadecuada. Anne recuerda haber recibido claros mensajes negativos acerca de su sexualidad, después que ella fue diagnosticada.

Justo después de mi accidente, le pregunté a mi doctor si todavía podría tener sexo y embarazarme. Estos temas eran muy importantes para mí y para mi auto estima. Su respuesta fue algo como esto “No necesita preocuparse acerca de estas cosas,” lo cual, más tarde interpreté, que significaba que debido a que yo estaba discapacitada, debía de olvidarme acerca de sexo, romance o cualquier cosa relacionada. Yo me sentí increíblemente deprimida y sentí que mi vida había terminado. Mi madre hizo cosas aún peores. Ella me consideraba su “pobre, hija invalida,” y cada vez que yo mencionaba algún hombre ella cambiaba el tema. Las personas discapacitadas necesitan reafirmar que ellos todavía pueden funcionar sexualmente y que todavía son seres humanos completos.

La experiencia de Jay también testifica la carencia de entrenamiento acerca de la sexualidad, entre muchos profesionales en rehabilitación. Jay es un escritor profesional, quien perdió ambas piernas por arriba de la rodilla cuando su aeroplano de un solo motor se estrelló. Por un tiempo él tuvo problemas significativos para ajustarse a su discapacidad y luchó para restablecer su sexualidad y auto estima. A pesar de permanecer en un Centro de Rehabilitación, Jay siente que recibió insuficientes consejos acerca de temas sexuales.

Encontré inquietante que en un momento de avances sofisticados en la medicina de rehabilitación, muy poca atención está puesta en un tema tan importante como la sexualidad individual. Cuando yacía dentro del hospital, esperando que mis muñones sanaran, empecé a cavilar sobre que efecto iba a tener mi discapacidad para tener mis relaciones con mujeres. Pero no pude encontrar a nadie en el hospital quien me hiciera sentir cómodo y tranquilo discutiendo mis temores. Llegué a convencerme que la pérdida de mis piernas significaba que probablemente nunca más conocería el deleite de estar íntimamente con una mujer. Esta reflexión fue tan deprimente, como cuando me enteré que no podría ser capaz de caminar nuevamente. Afortunadamente, encontré un alma que me comprendió, en una terapeuta física quien era, ella misma, una persona amputada. Su aliento fue invaluable en ayudarme para resolver mis dudas y verme, a mí mismo, dentro de una luz más positiva.

Igual que Gary, Anne y Jay, existen millones de personas con discapacidades, quienes eventualmente descubren que ellos pueden gozar de satisfacción sexual, a pesar de sus limitaciones físicas. Desafortunadamente, ellos frecuentemente reciben muy poca información y soporte de sus padres o profesionales en rehabilitación, quienes pueden sentirse muy apenados o muy incómodos para intentar una discusión de este tipo. Aún en una era de instrucción sexual, parece que el tema de discapacidad y sexualidad está envuelto en un código de silencio.

Judy es otra persona cuya sexualidad fue “barrida bajo la alfombra,” debido a que nadie esperaba que ella encontrara un compañero. Una anormalidad congénita dio por resultado que Judy naciera sin piernas; ella solo presentaba muñones muy cortos, en el sitio donde sus piernas debían haberse unido a sus caderas.

A la edad de cuatro años, Judy fue adaptada con piernas artificiales, pero a pesar de prácticas frecuentes con ellas, las prótesis irritaban sus muñones causando presiones sobre la piel, que hacían difícil caminar. Hasta después de docenas de ajustes, ella descubrió que era mucho más fácil y mucho más rápido utilizar una silla de ruedas. En la casa de sus padres, la cual no era accesible para la silla de ruedas, Judy simplemente corría sobre el piso, utilizando sus brazos extendidos, como sustitutos de los pies.

Los padres de Judy la enviaron a una escuela privada para niños discapacitados, y cuando llegó el momento de ingresar a la preparatoria, ellos eligieron un internado en una escuela para niñas. Los padres de Judy firmemente se negaron a hablar con Judy acerca de temas sexuales, debido a que ellos sentían que era muy peligroso, y como un resultado de esta carencia de comunicación, mucha de su información sexual provino de sus compañeras, muchas de las cuales sabían muy poco por sí mismas.

Después de una tardía pubertad, Judy empezó a establecer su propia identidad. Casi al mismo tiempo, un consejero escolar convenció a los padres de Judy para inscribirla dentro de una preparatoria regular mixta, dentro del sistema escolar público local. Aquí fue donde Judy tuvo su primera experiencia con citas y muchachos.

A pesar de la naturaleza sociable y alegre de Judy, muchas de sus relaciones fueron breves. Ella sentía con frecuencia que los muchachos que citaba estaban interesados en ella solo por curiosidad, y en efecto muy pocos le solicitaban salir con ella por segunda ocasión. Aún si un muchacho expresaba adicional interés, los padres del muchacho invariablemente le advertían que no continuara citándose con una "joven inválida." Así que no es una sorpresa que cuando Judy inició la universidad ella aún permanecía virgen.

Durante su segundo año, Judy conoció a Fred, una de las estrellas halfback (ala) del equipo de football, y ella inmediatamente se enamoró. Fred le demostró a ella afecto y empezaron a verse regularmente. Después de un número de citas, ellos discutieron tener una relación sexual y eventualmente alquilaron una habitación de hotel y así podían pasar la noche juntos. Pero el romance de ensueño de Judy muy pronto se convirtió en una pesadilla. Fred se comportó brusco e insensible, intentando su propio placer a expensas de Judy. Su primera experiencia sexual fue no menos que un desastre a gran escala.

Luego de este episodio, Fred le anunció que pensaba que ambos deberían conocer otras personas. Cuando Judy lo presionó para que le diera una razón, Fred admitió que, a pesar de que estaba muy encariñado con ella, había iniciado su relación principalmente para satisfacer su curiosidad y ahora sentía que estaba demasiado involucrado. Aun cuando él se disculpó, Judy estaba abrumada y por varios años después evitó relaciones intimas.

Un caluroso día de Julio, mientras Judy circulaba en una vía rápida, su automóvil se quedó sin gasolina, a la mitad del mayor tráfico. Después de unos cuantos minutos una patrulla se detuvo atrás de su auto, y el patrullero cuyo nombre era Murray, caminó hacia su vehículo y le ofreció a Judy su asistencia.

Judy le solicitó a él llamar una grúa, lo cual Murray inmediatamente hizo. Después, dado que la temperatura estaba en los 40° y la patrulla tenía aire acondicionado, Murray invitó a Judy a sentarse con él, mientras llegaba la grúa.

Desafortunadamente, Judy había dejado su silla de ruedas en su casa, y además no estaba utilizando sus piernas artificiales. Le explicó su predicamento a Murray, quien sin un momento de vacilación, la elevó con sus brazos y la trasladó hasta su patrulla. Una vez dentro ellos rieron acerca del hecho de cómo había manejado y olvidado su silla de ruedas y sus piernas artificiales. Judy muy coqueta dijo "Esta es la única forma que pude pensar, para conocer a un guapo policía."

Actualmente, cuando Judy reflexiona sobre su largo matrimonio, recuerda más que nada la aceptación sin vacilación de su esposo Murray.

Nunca en todo el tiempo que Murray y yo hemos estado juntos él jamás ha criticado mi discapacidad. Y tampoco nunca me ha presionado para cambiar. Nos hemos desarrollado y acostumbrado el uno al otro a través de los años, y nunca se disculpa por mí, no importando la situación, aún cuando él me presenta a extraños. Fue difícil encontrar a alguien que aceptara esto, pero valió la pena la espera.

Como Judy y otras personas con discapacidad han descubierto, las relaciones sociales y románticas pueden resultar frustrantemente elusivas por muchos años, pero eventualmente las personas y las circunstancias se combinan y ambas se convierten en una realidad.

Un extracto de Enabling Romance: A Guide to Love, Sex and Relationships for People with Disabilities (and People Who Care About Them).

Enabling Romance, publicado mediante No Limits Communications en 2001, puede ser ordenado llamando sin cargo 888 – 850 – 0344, o accediendo a: www.newmobility.com (clic en Bookstore.)

Traducción al Español
Alberto E. Castillo Moreno O. P.
Ciudad de México.

Copyrighted by the Amputee Coalition of America. Local reproduction for use by ACA constituents is permitted as long as this copyright information is included. Organizations or individuals wishing to reprint this article in other publications, including other World Wide Web sites must contact the Amputee Coalition of America for permission to do so.

This page meets all Section 508 requirements and all Website Accessibility Guidelines 1.0.

508 BOBBY APPROVED AND AAA BOBBY APPROVED